

El desafío de impulsar más mujeres inversionistas

Alejandro Brücher

Las brechas de género existen, tanto en Chile como en el mundo, en multiplicidad de ámbitos; y las inversiones no son la excepción. Diversos estudios, como una encuesta de BlackRock de 2016, revelan que las mujeres invierten menos, y cuando lo hacen, prefieren instrumentos más conservadores como los depósitos a plazo (DAP).



Según datos del Banco Central, en febrero de 2025 había un total de 2.253.352 depósitos a plazos activos, entre los cuales el 55,73% pertenecían a mujeres y el 44,27% a hombres.

Este patrón presenta un desafío extra. Los DAP enfrentan rentabilidades históricamente bajas, llegando a cifras entre 0,29% y 0,46%. Esto significa que potencialmente podría llegar un punto en que no puedan ganarle a la inflación.

No se trata de empujar a las mujeres a asumir riesgos innecesarios o que no correspondan a su perfil. Se trata de abrir espacios para que más chilenas puedan

conocer las alternativas disponibles y, así, puedan explorar instrumentos que realmente se ajusten a sus metas.

Promover una cultura financiera a todos es clave, pero también es una oportunidad para fortalecer el ahorro y la inversión a nivel país, aprovechando el potencial de todos los actores. Un ejemplo de la importancia de este tema: el Banco Europeo de Inversiones estimó en 2016 que la brecha de género en inversiones cuesta 370 mil millones de euros al año en la UE.

Es por ello, que fomentar la educación financiera para todos es necesario y estratégico.